

CARI

Consejo Argentino para las
Relaciones Internacionales

Presidente

Emb. José Octavio Bordón

ISIAE

Instituto de Seguridad
Internacional y Asuntos
Estratégicos

Director

Julio A. Hang

Secretario de Redacción

Lic. Federico G. Bauckhage

Contacto

difusionrdnisiae@gmail.com

Uruguay 1037, piso 1º
C1016ACA
Buenos Aires
Argentina
(5411) 4811-0071
www.cari.org.ar
@CARIconsejo

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales en general, y el Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos en particular, aceptan y fomentan la difusión y el debate plural de puntos de vista diversos sobre las problemáticas políticas relevantes.

Los contenidos de los artículos incluidos en el boletín son exclusivamente responsabilidad de los autores, y no son necesariamente compartidos por la institución o sus miembros.



El presidente electo de la República Islámica de Irán, Ebrahim Raisi (foto: Atta Kenare/AFP [via Al Jazeera](https://www.aljazeera.com))

Nota del Editor

Estimados Lectores:

En esta edición, el Dr. Paulo Botta comienza con un análisis de las recientes elecciones en la República Islámica de Irán, lo que la elección de Raisi nos enseña sobre el estado actual del sistema político iraní y sus posibles ramificaciones a futuro.

Luego, el Dr. Mario Sznajder nos ofrece un panorama del último enfrentamiento Hamas-Israel, sus causas de largo plazo y coyunturales, los móviles de sus actores, y sus consecuencias.

A continuación, el capitán de Navío (R) Palumbo realiza un diagnóstico de los problemas que desde larga data aquejan a la industria naval para la defensa en Argentina y sugiere algunas soluciones.

Y finalmente, en el Rincón Estudiantil, la estudiante Antonella Gentile nos acerca un ensayo sobre Ciberdelincuencia y el Estado.

Lic. Federico G. Bauckhage

Julio de 2020

En esta edición

Las elecciones presidenciales en Irán 3

Paulo Botta

Guardián de los Muros – Espada de Jerusalén 5

Mario Sznajder

Proyecto de Asistencia Industria Naval para la Defensa..... 9

Capitán de Navío (R) Vicente Ernesto Palumbo

Rincón Estudiante

Cibercrimen: los Estados como víctimas..... 11

Antonella Gentile

Las elecciones presidenciales en Irán

Paulo Botta

Luego de una corta y apática campaña electoral, Ebrahim Raisi se ha convertido en el octavo presidente de la República Islámica de Irán al obtener el 62% de los votos en las elecciones del pasado 18 de junio.

Menos de la mitad de los iraníes que estaban habilitados para votar, casi 60 millones, lo hicieron y 18 de los 30 millones de votos emitidos fueron para Raisi. En las elecciones presidenciales de 2017, el 73% de los electores había participado, para tener una referencia sobre la falta de interés generada y de la importante disminución de la participación.

Cabe señalar que unos 4 millones de votos fueron impugnados, convirtiendo a los votos impugnados en el “segundo candidato” más votado. En tercer lugar, Mohsen Rezai, obtuvo 3 millones de votos. El resto de los votos fueron para los otros dos candidatos que se presentaron.

No hubo sorpresa alguna, nadie esperaba que el resultado electoral fuera distinto al que se ha producido. Tan solo siete candidatos fueron aprobados por el Consejo de Guardianes, el organismo que de acuerdo a la Constitución iraní tiene a su cargo la aprobación de quienes quieran presentarse para la presidencia o para el Parlamento del país. Tres de esos candidatos, retiraron sus candidaturas pocos días antes de la elección con la intención de polarizar a sus sectores, pero casi no tuvo impacto esa medida.

La decisión que toma el Consejo de Guardianes, un cuerpo colegiado de 12 miembros (seis clérigos elegidos por el Líder Supremo y seis juristas elegidos por el Jefe del Poder Judicial) está basada en consideraciones poco transparentes. En estas elecciones presidenciales, por ejemplo, Mahmud Ahmadineyad (Presidente en dos períodos, entre 2005 y 2013) o Ali Lariyani (Portavoz del Parlamento entre 2008 y 2020), no fueron aprobados como candidatos. En este último caso, Lariyani era visto como un candidato con una visión aperturista y su no aprobación generó importantes críticas por parte de varios sectores, reformistas y conservadores, tanto los críticos del sistema como los miembros plenos de él.

En otras ocasiones, se han dado casos similares, en las elecciones presidenciales de 2013, Ali Akbar Hashemi Rafsanjani, presidente de Irán entre 1989 y 1997, no fue considerado aceptable para el Consejo de Guardianes.

Este organismo, en definitiva, tiene por función, limitar el acceso a los candidatos considerados aceptables para el corazón del sistema político en un momento dado, sin

importar los servicios prestados o los cargos desempeñados en el pasado. Son consideraciones, caso por caso, en momentos concretos.

Se entiende claramente que esta práctica tiene un impacto directo en la legitimidad de las elecciones ya que los electores deben elegir entre aquellos que han sido elegidos, pero no es un elemento que sea considerado importante por quienes toman las decisiones en Irán. De ahí la apatía del electorado y los bajos niveles de participación. En las elecciones parlamentarias de febrero de 2020, participó el 43% de los electores.

Sin embargo, esta limitación a la hora de aprobar a los candidatos no hace desaparecer las diferencias entre quienes han sido aprobados. El denominado sector “conservador” no es homogéneo. Podemos identificar al menos dos sectores: el de los clérigos (al que pertenecen el Líder Supremo, Ali Jamanei, o el electo presidente, Ebrahim Raisi) y el de los miembros de las Fuerzas Armadas, particularmente los Pasdaranes o Guardianes de la Revolución (al que pertenecen Mohammad Baqer Qalibaf, portavoz del Parlamento, o Mohsen Rezai, uno de los candidatos presidenciales).

Los Pasdaranes han generado a lo largo de las últimas décadas gran poder no solo militar, sino también económico y como consecuencia de ello, poder político. Las operaciones militares directas o indirectas en Siria y en otras regiones de Medio Oriente, no ha hecho más que aumentar la presencia de este sector en todo el proceso de toma de decisiones iraní. Incluso chocando con el Ministro de Relaciones Exteriores, como lo demuestra la filtración de la entrevista del canciller Mohamed Javad Zarif donde reconocía que el General Qasem Soleimani, interfería en el proceso de negociación nuclear tratando de imponer sus puntos de vistas por sobre los de la cancillería.

El sector clerical, considerado la columna vertebral del sistema político iraní, no puede desconocer esa nueva realidad de poder, y a medida que el descontento y la falta de representatividad acosan al sistema, el apoyo de los Pasdaranes aumenta su importancia. Una alianza incómoda, donde quienes antes eran meras herramientas, ahora tienen capacidad de decisión.

Es una competencia entre quienes hicieron la revolución (clérigos) y los que hicieron la guerra (en referencia a la guerra con Irak entre 1980 y 1988, o “guerra impuesta” como la denominan los iraníes (los miembros del sistema de defensa y seguridad). Esa competencia se hace pública cuando no se logra consensuar un candidato, como ha sucedido en estas elecciones presidenciales, o cuando los intentos de reforma chocan con la oposición de los que se benefician de la actual situación.

Es posible que esta competencia continúe en un futuro cercano, aunque parecería haber una coincidencia en que,

para asegurar la propia continuidad del sistema, esa competencia no debería llegar al conflicto.

Raisi deberá iniciar su administración enfrentando importantes desafíos a nivel doméstico y externo, dejando de lado esta competencia en el seno de la elite dirigente iraní.

A nivel doméstico, más allá de la falta de legitimidad de origen por la escasa participación electoral, deberá hacer frente a una situación social signada por el descontento derivado de la profunda crisis económica: inflación, devaluación, desempleo y sanciones internacionales constituyen la tormenta perfecta. No todos los problemas se derivan de las sanciones impuestas por Estados Unidos sino también de la mala administración, incluyendo actos de corrupción, que son también elementos que aumentan el descontento social.

En el ámbito exterior, el futuro del proceso de negociación tendiente a revivir el acuerdo por el programa nuclear iraní, alcanzado en 2015 y abandonado por la administración Trump, representa el principal tema de la agenda. Es un tema transversal, que impacta en lo interno (el levantamiento de sanciones daría mayores recursos a la economía iraní y disminuiría la presión social) y en lo externo, ya que un nuevo acuerdo tendría consecuencias para la política regional.

En el caso de Israel, cuyo nuevo gobierno no parece tener una visión distinta de la del anterior de Binyamin Netanyahu sobre el peligro existencial que supone Irán para Tel Aviv, veremos intentos por propugnar este punto de vista. Para Israel es un tema fundamental, y Netanyahu nunca ocultó su descontento con la administración del presidente Obama, que negoció con Irán durante esos años.

En el caso de la otra potencia regional, Arabia Saudita, el reacomodamiento con Irán parecería estar más cerca. Las declaraciones del príncipe heredero saudí Mohamed Ben Salmán sobre la necesidad de hablar con Irán, las rondas de negociación bilaterales tendientes a la normalización que han tenido lugar en las últimas semanas, así como las declaraciones en la primera conferencia de prensa como presidente electo de Raisi, donde dijo que no hay inconvenientes en avanzar en un entendimiento con el gobierno saudí, indican que ambas partes están interesadas en lograr un acuerdo.

Desde el lado de Riad, parecería haberse impuesto el punto de vista de quienes sostienen que, ante el menor interés norteamericano en Medio Oriente, lograr un *modus vivendi* con Irán es una prioridad debido a la capacidad disruptiva de Teherán. Desde el lado iraní, por otro lado, disminuir las tensiones con Arabia Saudita y el involucramiento iraní en Yemen, sería beneficioso para todo el sistema regional y permitiría asignar recursos a otras áreas prioritarias.

Se afirma que más allá de estas líneas de acción, en realidad el objetivo último de Ali Jamanei, el Líder Supremo, ha sido la de elevar a Raisi a la presidencia como primer paso ante una eventual sucesión cuando él ya no esté. Jamanei era

presidente cuando el anterior Líder Supremo, Jomeini, falleció en 1989 y él ocupó su lugar. De acuerdo a esta interpretación, Jamanei intenta digitar su propia sucesión mientras tenga oportunidad de hacerlo, favoreciendo a alguien cercano a sus intereses, sobre todo familiares.

Si así fuera, quedaría muy claro que la sucesión de Jamanei se ha impuesto en la agenda por sobre la necesidad de contar con un candidato que brinde algún nivel de legitimidad popular. La voluntad de continuidad y de preservación ha sido priorizada por sobre cualquier otra consideración.

En la nueva administración presidencial iraní veremos entonces pocos cambios en la agenda: La voluntad de seguir negociando el acuerdo nuclear, y en este sentido habrá que encontrar un Ministro de Relaciones Exteriores que sea aprobado por el Parlamento y que pueda lograr confianza con las contrapartes negociadoras. No será una tarea fácil.

También veremos intentos claros por profundizar las relaciones con China y Rusia. Recordemos que el Presidente Putin fue el primero en saludar a Raisi y felicitarlo por su triunfo. En cuanto a las relaciones ruso-iraníes, lograr algún acuerdo sobre la competencia por la influencia en Siria, es un tema muy sensible y lleno de potenciales peligros para las relaciones bilaterales entre Moscú y Teherán. Finalmente, algún intento por mejorar las relaciones con Arabia Saudita.

Todos esos puntos pueden beneficiar diplomáticamente a Irán, pero no solucionarán los problemas de su economía ni las presiones sociales para lograr reformas. En definitiva, no se puede mejorar el sector interno sin acuerdos a nivel exterior. Y esos acuerdos a nivel exterior deberán favorecer reformas que posiblemente el sector que está en el poder no esté dispuesto a realizar ya que favorecerá su continuidad por sobre cualquier otra consideración.

La disyuntiva entre los beneficios sectoriales y los generales está en la superficie. Ese es el gran desafío del sistema político iraní.

**Doctor y DEA por la Universidad Complutense de Madrid. Presidente de la Fundación CEMOC (Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo). Analista del Institute for Global Studies (Roma y Bruselas). Docente del Instituto del Servicio Exterior de la Nación, del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, y de la Pontificia Universidad Católica Argentina.*

Guardián de los Muros – Espada de Jerusalén

Mario Sznajder*

No es necesario recapitular el desarrollo del largo conflicto árabe-israelí y en particular, palestino-israelí para recordar que hay mucha sangre vertida en el pasado, rencores y odio y una situación de crisis continua. En mayo 2021 volvieron a conjugarse los factores que llevan a estallidos de violencia entre ambas partes, cada una de las cuales y a su manera, había preparado sus propios planes para este enfrentamiento. Las operaciones de Israel – Guardián de los Muros – y de Hamás – Espada de Jerusalén – no han logrado sino radicalizar a ambas partes en este conflicto.

Los antecedentes inmediatos estaban en las manifestaciones de árabes palestinos y judíos israelíes entorno al problema del desalojo de familias de refugiados palestinos de 1948 que residen en el barrio jerosolimitano de Sheij Yarrah – cuyo nombre judío es Shimón Hatzadik (Simón el Justo) debido a que la tumba histórica de este alto sacerdote del templo de Jerusalén se encuentra allá) – que fueron establecidos por la administración jordana (1948-1967) en viviendas construidas para alojarlos. El problema es que la propiedad de la tierra pertenecía a asociaciones judías que las había adquirido en los años setenta del siglo XIX y que después de la guerra de 1967 las habían vendido a asociaciones nacionalistas religiosas israelíes que promueven asentamiento de israelíes en la parte oriental-árabe de Jerusalén.

Los casos de evacuación demandados por estas asociaciones han sido examinados por las cortes israelíes que ya en 1987 dictaminaron que las tierras eran de propiedad judía israelí, pero que los residentes – a su vez refugiados en 1948 de Jerusalén Occidental – tenían derechos de arrendatarios protegidos, debían pagar tasas de arriendo reducidas a los propietarios de la tierra y entonces no pudieron ser evacuados. La falta de pago de los arriendos llevó varios casos frente a las cortes israelíes, y algunas familias fueron evacuadas.

Mientras, la mayoría sigue residiendo en Sheij Yarrah, resisten la evacuación y apelan en las cortes israelíes, estando los casos en este momento en la Corte Suprema de Israel con la fecha de decisión postergada, ya que coincidía con los fines del mes de ayuno y purificación islámico de Ramadán, en el que de por sí no faltaban motivos de

enfrentamiento entre las autoridades israelíes y las decenas de miles de feligreses musulmanes que llegaban todos los días a Jerusalén, a rezar en la Explanada de las Mezquitas (Santuario de Omar y Mezquita de Al Aqsa) - Haram el Shariff para los musulmanes – Monte del Templo para los judíos. Para evitar roces en este período, la policía israelí prohibió durante todo el mes de Ramadán la entrada a la Explanada de las Mezquitas - Monte del Templo a judíos, personalmente o en grupo.

Siendo que las fechas del mes Ramadán se fijan de acuerdo al calendario lunar islámico, y las del Día de Jerusalén (para los israelíes, el día en que el ejército de Israel entró en Jerusalén Oriental en la Guerra de los 6 Días en 1967) se celebra del acuerdo al calendario hebreo – también lunar – resulta que este año, el Día de Jerusalén coincidía con uno de los días finales de Ramadán. La policía israelí, a cargo de la seguridad en todo Jerusalén, intentó controlar estrictamente el flujo de feligreses musulmanes a través de la Puerta de Damasco - principal vía de acceso a la Explanada de las Mezquitas en la ciudad antigua de Jerusalén – y esto provocó manifestaciones violentas hasta que las vallas de control fueron retiradas. Aparte, los controles policiales en la Explanada de las Mezquitas provocaron roces entre feligreses musulmanes y policía israelí que degeneraron en manifestaciones violentas con heridos en ambas partes y manifestantes presos.

En la Puerta de Damasco también se produjeron manifestaciones anti-israelíes por parte de habitantes de Jerusalén Oriental, y una contramanifestación de un grupo (Lehavá – Llama) de nacionalistas religiosos israelíes, de posiciones discriminatorias y hasta racistas contra los árabes. La tensión iba en aumento durante los primeros días de Mayo, con grandes despliegues policiales israelíes, y muchos incidentes violentos en Jerusalén, reconvertida en foco del enfrentamiento palestino-israelí.

El 10 de mayo, uno de los últimos días de Ramadán este año – que se extendió del 12 de abril al 12 de mayo 2021 – tenía que realizarse el Desfile de la Danza de las Banderas, celebrando el Día de Jerusalén en Israel y, como todos los años, se había programado esta manifestación de nacionalismo religioso mesiánico israelí en un recorrido que entraba a la ciudad antigua de Jerusalén por la Puerta de Damasco, marcharían con canciones y banderas israelíes por la calle del Desfiladero (calle central del barrio musulmán de Jerusalén amurallada) hasta llegar al Muro de los Lamentos – lugar sacro judío al pie del Monte del templo - Explanada de las Mezquitas. A último momento, el gobierno israelí decidió cambiar el rumbo del Desfile de la Danza de Banderas hacia la Puerta de Yafo y el lindero de

los barrios armenio y judío de la Ciudad Antigua de Jerusalén, para evitar los enfrentamientos que podrían producirse entre palestinos e israelíes en el recorrido original. Los organizadores de este evento, quienes pretenden el retorno judío israelí a toda la Tierra Prometida, incluyendo Jerusalén Oriental, anularon el desfile argumentando que para ellos éste representaba una muestra de soberanía sobre todo Jerusalén y no sobre las partes que no había dudas sobre su pertenencia a Israel.

A todo esto, Jerusalén había figurado en forma prominente en la agenda palestina, pues Mahmoud Abbas, presidente de la Autoridad Nacional Palestina – ANP - había postergado las elecciones al Consejo Legislativo y al Ejecutivo palestinos programadas para el 22 de Mayo, en forma indefinida. Abbas adujo que esto se debía a que Israel no permitía que estas elecciones se llevaran a cabo entre los palestinos de Jerusalén Oriental, aunque muchos sospechaban que el verdadero motivo es que en estas elecciones el movimiento Hamás, opuesto a Al Fataj – presidido por Abbas – obtendría una mayoría aún más contundente que la que consiguió en las últimas elecciones generales palestinas del 2006 y que esta mayoría se extendería también a Cisjordania.

Hay que recordar que en 2006 se llegó a un acuerdo entre la Autoridad Palestina e Israel que permitió la votación árabe en Jerusalén Oriental a la Autoridad Palestina, con la condición de que no se hiciera propaganda electoral pro-Hamás.

El 10 de mayo al mediodía Hamás desde Gaza publicó un ultimato al gobierno de Israel en el que se le exigía retirar sus fuerzas policiales de la Explanada de las Mezquitas y de Sheij Yarrah. De no ser así, Hamás amenazaba con atacar a Israel con misiles desde Gaza. A todo esto, hay que agregar que en Gaza – y en menor medida de Cisjordania – actúan también grupos más radicales que Hamás, como Yihad Islami y otros, que amenazan a Hamás, en casos de crisis como éste, con atacar a Israel, provocando represalias, y así arrastrar a Hamás a una confrontación en gran escala, pero provocada por éstos, y sin dejar a Hamás campo de maniobra respecto a la agenda tanto militar como política.

Estaba claro que el gobierno de Israel no podía de ninguna manera aceptar el ultimato de Hamás, especialmente en el día de Jerusalén, sin que esto significase una notoria pérdida de soberanía sobre su propia capital y una muestra del empoderamiento de Hamás sobre uno de los principales símbolos del conflicto israelí-palestino, tanto desde el punto de vista nacional, como desde el punto de vistas religioso: Jerusalén.

Dos minutos después de cumplirse el ultimato, a las 18.02, hora de Israel, sonaron las alarmas antiaéreas en Jerusalén. Hamás había disparado siete misiles en dirección a la capital de Israel y sólo uno impactó en una zona poblada, causando daños materiales pero no víctimas. El contraataque israelí no se hizo esperar.

Así como Hamás y Yihad Islami habían preparado sus planes de ataque, el ejército israelí también lo había hecho y lanzó ataques aéreos en la zona de la Franja de Gaza. La respuesta de Hamás y las otras organizaciones no se hizo esperar. Toda la zona alrededor de Gaza fue sometida a continuos ataques misilísticos y de obuses de mortero, así como de misiles 9M 133 Kornet, antitanques, utilizados por Hamás contra un jeep militar y un camión que transportaba soldados. A los 11 días de combates, se logró el cese de fuego entre las organizaciones palestinas de Gaza y el ejército de Israel, el 21 de mayo a las 02.00 AM, hora local.

En los once días de combate Hamás y Yihad Islami lanzaron 4,300 misiles de distintos tamaños y distinto alcance sobre Israel, de los cuales alrededor de 600 cayeron en la misma Franja de Gaza. Gran parte de estos fueron misiles Kassam de corto alcance y con cabezas explosivas de pocos kilos. Una parte fueron misiles de largo alcance de tipo Grad, Fajr-5 (de origen iraní y fabricado en Gaza) utilizados para atacar la zona de Tel Aviv y el centro de Israel. Un misil de más de 200 kilómetros de alcance fue lanzado desde Gaza en dirección a Eilat, cayendo en el desierto. Su importancia es denotar el hecho que Hamás posee un cierto número de misiles cuyo alcance cubre la mayoría del territorio de Israel.

La mayoría de los misiles lanzados desde Gaza han sido producidos in situ por una incipiente industria palestina, en base a modelos contrabandeados desde países árabes e Irán, a través de Egipto. Esta industria es parte del orgullo de Hamás, pero ha insumido muchísimos recursos que básicamente habían sido conseguidos o donados para mejorar la situación de la sociedad palestina local.

Al cabo de 11 días de lanzamientos continuos de misiles, las organizaciones palestinas en Gaza seguían poseyendo un cuantioso arsenal de misiles. Desde un punto de vista táctico, los ataques de misiles desde Gaza no tuvieron el impacto esperado por los líderes palestinos, aunque fueron muy festejados como triunfales en Gaza, Jerusalén Oriental, Cisjordania, en diversos países árabes que apoyan a los palestinos, y por los refugiados palestinos en todo el Medio Oriente y fuera de éste.

El fracaso del ataque misilístico se debió a que Israel utilizó un avanzado sistema de defensa denominado Cúpula de Hierro, que derribó un 90% de los misiles dirigidos a centros

de población civil israelíes, al sistema de alertas muy preciso que enviaba a la población a los refugios en las zonas atacadas, al sistema de cuartos blindados y refugios antiaéreos que posee Israel, a las instrucciones precisas del Comando Frente Interno, y la disciplina social frente al peligro.

Los ataques misilísticos fueron dirigidos por Hamás, Yihad Islami y otras organizaciones pequeñas contra la población civil israelí y en poquísimas oportunidades, contra objetivos militares israelíes. Esto se explica también por la falta de precisión de los misiles y aunque se realizaron lanzamientos masivos para tratar de confundir a los radares de Cúpula de Hierro, no lograron su propósito. Los ataques dirigidos contra la sociedad civil israelí justifican la denominación de Hamás, Yihad Islami y otras organizaciones de este tipo como terroristas. No sólo esto lo justifica, sino el hecho de que estas organizaciones operan desde el seno de la sociedad civil palestina en Gaza, escudándose en los habitantes no militantes de la zona, lo cual les permite acusar a Israel de haber causado víctimas entre civiles palestinos indefensos.

Entre otros motivos – más allá de la falta de recursos – indefensos porque en los años que controla la Franja de Gaza Hamás y las otras organizaciones terroristas no han hecho nada para defender a su propia sociedad civil. Han utilizado los recursos de capital que han llegado a Gaza para mantener a la mayoría de la población en una situación económica penosa y para fortalecerse militarmente, produciendo misiles y excavando una enorme red de túneles bajo Gaza – las estimaciones en Israel fueron de 15 kilómetros al principio de la operación Guardián de los Muros, hasta 500 kilómetros hoy – que fueron exclusivamente utilizados para propósitos militares y terroristas, pero no para resguardar a los civiles frente a los ataques de Israel. Esta red ha sido denominada el Metro de Gaza.

Los túneles de ataque hacia la frontera de Israel ya habían sido bloqueados por un muro defensivo profundo y sistemas de detección. La Fuerza Aérea Israelí atacó en forma muy precisa algunas partes del “metro” utilizadas sólo para fines militares con éxito variable.

Los ataques aéreos israelíes contra centros de actividad militar de Hamás, Yihad Islami y otras organizaciones y contra sus líderes militares fueron bastante precisos y tuvieron resultados mixtos. Israel logró atacar algunos sitios de lanzamiento de misiles, así como centros de comando, comunicaciones y operaciones militares de Hamás y otras organizaciones terroristas. Causaron también víctimas civiles, pese a la que la Fuerza Aérea Israelí usa sistemas de

advertencia a la población civil de Gaza para que evacúen objetivos que serán atacados.

Pese a todo, y especialmente si no se tienen en cuenta los factores explicativos, los números de víctimas civiles son mucho mayores en Gaza que en Israel. De aquí que a nivel internacional las protestas se tornan rápidamente contra Israel y la parte palestina basada en Gaza se presenta, al mismo tiempo, como defensores de los lugares santos del Islam en Jerusalén, defensora de los palestinos en general, rebajando la importancia de la Autoridad Nacional Palestina y mezclando motivos religiosos y nacionalistas al mismo tiempo que presentándose como víctima en términos humanitarios.

El intento de arrastrar a la revuelta a grupos radicales cercanos a Hamás y Yihad Islami en Cisjordania fracasó, pese a que se produjeron varios incidentes. Lo mismo sucedió en la frontera de Líbano, donde Hizbolá, pese a las manifestaciones y declaraciones contra Israel, tanto en la frontera como en otros lugares, se cuidó de preservar el cese de fuego que impera desde el 2006. Todos olvidan quién fue el que disparó primero – lanzó el primer misil en esta ronda - y cuáles son los deberes y derechos de las autoridades hacia sus propios pueblos, en todas las partes.

Desde el punto de vista de Hamás, la victoria política queda clara al desplazar, en el escenario palestino, a la Autoridad Nacional Palestina de su rol central. No importa que la ANP acuse a Israel en todo foro posible, ni que se haga cargo de heridos palestinos en Gaza, en un sistema hospitalario acosado por la epidemia de COVID-19. Es Hamás quien lidera la ofensiva nacional religiosa, y detrás de éste, organizaciones islámicas aún más extremistas.

En Israel, la falta de objetivos estratégicos es reemplazada con el término disuasión. Políticos y militares creen que los fuertes ataques en Gaza disuadirán a Hamás y otras organizaciones de atacar a Israel por un largo período. Esto va en paralelo a una crisis política que ha generado cuatro elecciones parlamentarias nacionales en dos años y que hasta hoy hace muy difícil establecer un gobierno estable. Netanyahu, primer ministro de Israel desde 2009 no quiere negociar el establecimiento de un Estado Palestino vecino a Israel y es así que la opción de derrocar a Hamás de su control sobre Gaza a través de una operación militar, también terrestre, no es válida estratégicamente para éste y los gobiernos de derecha.

La crisis política interna de Israel se vio más complicada aún porque Hamás usando los motivos nacionales y religiosos palestinos en un tono muy alto y agresivo, logró reclutar a masas de jóvenes árabes residentes en Israel (de nacionalidad palestinos pero de ciudadanía israelí, o árabes

israelíes, en gran parte desocupados y marginados socialmente que se auto perciben como discriminados por Israel) a su favor y provocar serios y sangrientos disturbios contra las autoridades israelíes, sinagogas y residentes judíos en las ciudades israelíes de población mixta como Lod, Ramle, Yafo, Acre, Haifa y Jerusalén misma. También se desencadenaron sangrientos incidentes contra la población árabe en las mismas zonas, aunque en escala mucho menos.

Todo esto ha afectado seriamente los niveles de convivencia entre judíos y árabes dentro de Israel y también en Cisjordania. Al hacer esto, no sólo incrementó la inestabilidad política dentro de Israel, sino que bloqueó la posibilidad de que se formara un gobierno de centro izquierda y elementos de derecha, con apoyo de uno o más de los partidos árabes opuestos a Netanyahu en el parlamento israelí para derrocarlo. Aquí no hubo conspiración alguna por parte del primer ministro actual sino un rápido aprovechamiento de la crisis generada por Hamás.

Como para Hamás y otros extremistas la existencia de un estado judío en Israel es ilegítima y debe terminar, la opción de dos estados, israelí y palestino, conviviendo en el Medio Oriente no existe, el debilitamiento de la ANP es también un objetivo válido y no le interesa que en Israel se establezca un gobierno que esté dispuesto a negociar la solución de dos estados. Aunque haya odio entre los líderes de ambas partes, a los extremistas de la derecha israelí y la derecha palestina les conviene seguir confrontándose en los términos actuales.

El presidente de Egipto, Abdelfatah El Sisi medió entre las partes, logró el cese de fuego en Gaza, envió ayuda humanitaria y recobró el rol egipcio de importante mediador internacional entre Israel y Gaza. Ahora será anfitrión de una reunión internacional en Cairo en la que participarán delegados de Israel, Gaza, la ANP y el gobierno egipcio y que, pese a las negativas de Hamás y el gobierno de Israel de negociar directamente, quizás logren estabilizar el frágil cese de fuego.

**Mario Sznajder, PhD, es Professor Emeritus of Political Science en la Hebrew University of Jerusalem*

Israel

Email: mario.sznajder@mail.huji.ac.il

Una edición anterior, ligeramente distinta, de este artículo fue publicada anteriormente en #####)

Proyecto de Asistencia Industria Naval para la Defensa

Capitán de Navío (RE) Vicente Ernesto Palumbo

Visión del problema:

Para que el proyecto sea consistente en el tiempo habrá que pensar en términos de sustentabilidad económica y de diseño realmente argentino. Esto significa:

- 1) Que los sistemas que se fabriquen en el país sean desarrollos propios y no meras copias para “armar” que vienen de otros países, como hemos estado haciendo desde hace seis décadas.
- 2) Que lo que se fabrique tenga sostén económico. Esto significa que se lo haga pensando en mercados externos para su comercialización, particularmente regional.
- 3) Que se disponga de crédito, a mediano y largo plazo, para lo cual se necesitan políticas estables y un “cash flow” fluido y previsible, hoy inexistentes.
- 4) Que se asegure una previsibilidad laboral, por la extensión de los proyectos, desde su fase de “ingeniería” hasta finalizar en las pruebas de mar u operativas. Los vaivenes económicos del país pueden truncar o demorar el proyecto.

Determinantes del proyecto

- **La capacidad de diseño creativo**

Es la capacidad de encontrar soluciones tecnológicas propias para satisfacer las necesidades operacionales de las FF. AA. y de Seguridad. Esto significa tener la capacidad de ingeniería para evolucionar tecnológicamente a la luz de la propia experiencia y de las nuevas necesidades operacionales. Esto presenta dos tipos de desafíos: los tecnológicos y los de los Recursos Humanos.

Un ejemplo puede tomarse de la construcción de las Corbetas MEKO 140 en AFNE. La primera unidad terminó siendo prácticamente igual a la sexta, más de diez años después, no se aplicó la experiencia operativa madurando el proyecto. Debe existir un proceso iterativo, para ir mejorando los modelos subsiguientes con la experiencia

operacional de las que ya estén en servicio. Y no estamos culturalmente preparados para pensar de esta manera.

Debemos desarrollar una ingeniería propia y que sea iterativa, para poder desarrollar los proyectos y acondicionarlos a nuestras necesidades y a las del mercado regional y global.

- **La capacidad de ingeniería de construcción**

En la mayoría de los casos es hoy muy precaria, Río Santiago y Tandamor / CINAR son los que están mejor equipados para enfrentar estos desafíos, pero están desactualizados con los procedimientos estándar. Desde desarrollar los planos de diseño para transformarlos en planos para la construcción. Ambos astilleros habían iniciado un proceso para evolucionar en cuanto a su sistema de ingeniería, para poder mejorar su capacidad de evolucionar y crear proyectos. Uno de los procesos más importantes es la argentinización de todos los insumos de producción. Su politización hizo que estos procesos fueran sistemas pendulares, con cambios de políticas constantes, en diferentes direcciones.

- **La capacidad de producción de los astilleros existentes**

Punta Alvear estaba preparado para la producción en serie y acorde a los estándares internacionales. Pero todavía pesa un pensamiento muy argentino de improvisación y de ingenio casero, que si bien resuelve pragmáticamente la coyuntura, no resuelve con seriedad tecnológica nuestros problemas de producción.

Río Santiago (AFNE) por otra parte está desactualizado y necesita unas modificaciones sustantivas en sus procedimientos productivos.

Tandamor / CINAR no está preparado para la producción estandarizada, si bien en los últimos años mejoró considerablemente su Management y economía. Con alianzas estratégicas y algunos ajustes, estaría en condiciones de afrontar estos desafíos.

ANPB Arsenal Naval Puerto Belgrano funciona como un taller de mantenimiento / reparación de buques. No tiene ninguna experiencia de construcción naval. Sus dos diques secos podrían ser utilizados en coordinación con otro astillero con experiencia en construcciones navales.

- La industria naval liviana

Unidelta tiene una considerable ingeniería de proyectos propios. Unidades de pailot, prefectura y comerciales, bien adaptados a los teatros de operaciones.

Otros astilleros de la zona de Quilmes si bien tienen menos capacidades dan respuestas aceptables. Es una de las que más ha evolucionado, deben recurrir a la compra de proyectos, pero tienen una buena respuesta productiva y entran en el mercado regional.

- La industria naval mediana:

Los astilleros antes mencionados, Torresin y otros pueden dar respuestas productivas con apoyo financiero, pero sus métodos productivos son aún precarios.

- La industria naval pesada:

Solamente Tandanor / CINAR y Rio Santiago (AFNE) con las limitaciones mencionadas anteriormente. Su sistema de producción los saca del mercado regional y global. Su mercadotecnia queda sujeta a acuerdos entre Estados, o con financiamientos privilegiados que obligan a los subsidios.

- **Situación jurídica**

Padecemos desde décadas de una constante inestabilidad jurídica, con cambios permanentes para que, finalmente, nada cambie. Los proyectos de ley han estado todos, en general orientados a que se mantenga la situación actual, donde el Estado subsidia proyectos productivos, cargando con la parte no rentable de la cadena de negocios, lo que definen como "costo argentino". Así no se establece un buen clima de negocios y no se favorece la inversión privada de riesgo y la asociación público-privada.

- **Situación financiera**

La banca nacional se orienta a las prioridades de las actividades productivas tradicionales y de compensación social. Y el clima de negocios, dificulta el financiamiento externo, esto sumado a la falta de confianza en el país.

- **Recursos humanos**

Orientar el sistema educativo y de capacitación en mejorar la capacidad creativa. Impulsando la Investigación y Desarrollo (I&D) de proyectos propios o partiendo de proyectos básicos evolucionarlos según nuestras necesidades.

Conclusiones

Es necesario asegurar un marco normativo y jurídico que favorezca un clima de negocios propicio para la inversión de riesgo y la asociación pública y privada. Además se debe incentivar a nivel universitario la investigación y el desarrollo. También se debe "resucitar" la capacidad de ensayos en la universidad nacional (UBA) de su pileta de ensayos dinámicos y sistemas de simulación, para estudiar la evolución de los productos navales que se diseñen en el país.

El Comandante Logístico de la operación "Tormenta del Desierto", en su libro "Moviendo Montañas" destacaba: *"Esto fue posible porque estábamos preparados, y esa preparación nos llevó muchos años y esfuerzos"*.

Si se quiere realmente avanzar en estos temas de Producción para la Defensa, hay que estar preparados a transitar un largo camino de esfuerzos, con constancia en las políticas, recuperando capacidades que actualmente están arrumbadas y desarrollando nuevas, con seriedad técnica, un Management nuevo y sostenido, echando mano a los mejores Recursos Humanos disponibles, mejorando la Investigación & Desarrollo en temas concretos y realizables, e impulsando las empresas públicas y privadas que ya existen, con el fin de satisfacer las necesidades de la Defensa y Seguridad y, simultáneamente, atender la comercialización de los desarrollos en mercados regionales y globales, de manera de hacer el sistema sustentable.

**Egreso de la Escuela Naval Militar en 1967, siendo sus destinos más destacados, instructor en la Fragata ARA "Libertad", Comandante del Barreminas ARA Rio Negro, Buque de desembarco Cabo San Antonio, Comandante Naval Anfibio y Jefe de Estado Mayor del Área Naval Austral. En el ámbito civil fue asesor del Presidente del Astillero Rio Santiago y del Secretario General de los Trabajadores Navales. Fue Director Administrativo del Astillero Austral de la ciudad de Rosario.*

El Rincón estudiantil

El Rincón estudiantil es un espacio dedicado promocionar la actividad académica de los actuales estudiantes de las carreras y disciplinas relacionadas a la Seguridad Internacional. Aquí estaremos dando la oportunidad de publicar ensayos y artículos a aquellos futuros profesionales que aún se hallan en proceso de formación.

Cibercrimen: los Estados como víctimas

Antonella Gentile*

Introducción

“Hackearon la cuenta de la armada de Uruguay”; “en Argentina migraciones sufrió un *ransomware*”; “un ciberataque a la red de oleoducto más grande de Estados Unidos hizo que el país declare la “emergencia regional”;¹ “aumentó el espionaje corporativo”. Estas noticias parecieran volverse cotidianas... Algo está en ascenso: el cibercrimen.

Con el advenimiento de la era digital, el pasaje hacia la digitalización de los datos ha sido contundente. El almacenamiento de los mismos dejó atrás el papel y pasó a acopiarse en dispositivos tecnológicos, cuya seguridad demostró ser expeditamente vulnerable. El Estado no es ajeno a este proceso...

Actualmente, el panorama resulta ser aún más problemático a raíz del complejo presente que estamos atravesando como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Estudiosos de la materia manifiestan que el auge de la digitalización de casi todas las esferas de la vida cotidiana conllevó un aumento exponencial del cibercrimen. Si bien esta problemática representa una amenaza latente para todos los individuos y empresas, el presente trabajo

¹ BBC (2021). *EE.UU. declara estado de emergencia tras un ciberataque a la mayor red de oleoductos del país.* Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57033536>

enfatisa sobre su repercusión en los Estados y cómo esta nueva realidad podría afectar la seguridad nacional de los mismos.

El carácter novedoso y versátil del mundo digital representa ventanas de oportunidad tanto para los Estados en su lucha por la supervivencia, como para los nuevos actores emergentes del proceso de globalización. Si bien los beneficios que proporciona son inmensurablemente favorables, conlleva riesgos que afectan aún hasta a los más grandes actores. La esfera digital desconoce de algún modo las fronteras territoriales, dificultando la identificación de los criminales por el elemento de “ciber-anonimidad”. Siguiendo la misma lógica que otras problemáticas transnacionales, no necesariamente son grupos extensos con base territorial específica, sino que presenta la ventaja de poder operar a través de dispositivos desde cualquier punto del mundo.

La búsqueda de consenso y el Dilema de Seguridad

A raíz de la aceleración del progreso tecnológico, el cibercrimen se encuentra en constante cambio. Por consiguiente, para los Estados resulta cada vez más complejo adaptarse al ritmo de evolución de estos procesos a fin de afrontarlos de forma eficiente. Esta problemática implica no solo acuerdos entre Estados sino también la incorporación de actores no estatales; es decir, instancias de acuerdo y toma de decisiones de carácter multilateral.

Arribar a consensos en un sistema de autoayuda no es tarea sencilla ya que emergen inquietudes vinculadas a la cooperación bajo el Dilema de Seguridad.² ¿Es viable la búsqueda de cooperación y consenso en materia de ciberseguridad en un contexto en el que han emergido potencias revisionistas como China, Rusia y, emergentemente, Irán? China y Rusia demostraron tener capacidades cibernéticas.³ Por su parte, Irán se ha ido delineando como potencia ascendente en este campo.⁴ La

² Jervis, R. (1978). *Cooperation Under the Security Dilemma.*

³ Schreiber, C. (marzo, 2019). *El futuro de China y Rusia como aliados en el ciberespacio.* GESI. Recuperado de <https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/el-futuro-de-china-y-rusia-como-aliados-en-el-ciberespacio>

⁴ Tucker, P. (enero, 2020). *What's Next for Iran's Cyber Actors? Defense One.* Recuperado de <https://www.defenseone.com/technology/2020/01/whats-next-irans-cyber-actors/162214/>

Agencia de Seguridad de Infraestructura y Ciberseguridad expidió una advertencia sobre las capacidades ofensivas de Irán en este ámbito.⁵ Este desarrollo podría incrementar la inseguridad de otros Estados, reforzando el Dilema de Seguridad. La cooperación en el ámbito cibernético es difícil de entretener ya que no existe gran certeza sobre la posesión de armas cibernéticas, o su potencial desarrollo, por parte de otros Estados. El carácter revisionista de los Estados mencionados, alejados de principios de transparencia y previsibilidad, pareciera erosionar los incentivos para la cooperación.

Seguridad internacional: Nuevos interrogantes

El cibercrimen sin duda representa una nueva amenaza para los Estados a la hora de pensar en términos de seguridad internacional y, podría dar lugar a nuevos tipos de enfrentamientos: ¿Veremos “guerras cibernéticas” que puedan generar tales vulnerabilidades en los Estados que contribuyan a producir un cambio en el balance de poder? Actualmente se ve con escepticismo esta posibilidad pero sería prudente reconocer la relevancia que el cibercrimen adquiere en términos de ventanas de oportunidad para Estados revisionistas que se encuentran en constante búsqueda de coyunturas que les permitan alterar el balance de poder a su favor.

¿Cómo interviene el elemento disuasivo en la arena de conflictos cibernéticos? Los defensores de la doctrina de *Persistent Engagement* son renuentes a la creencia de que hay lugar para la disuasión en el ciberespacio. Por su parte, Nye sostiene que la disuasión sí está presente en este ámbito, y puede ser reforzada por doctrinas ofensivas.⁶ En el campo cibernético los Estados pueden decidir llevar a cabo conflictos, por debajo del umbral de guerra, pertenecientes a la “zona gris”; Nye encasilla a la “guerra híbrida” de Rusia y Ucrania dentro de ésta. A su vez, expone que la disuasión adquiere mayor complejidad cuando los conflictos se dan en esta zona intermedia. Por otro lado, argumenta que la “ciber-anonimidad” contribuye a la ralentización e ineficiencia del elemento disuasivo.

¿Será cada vez más complejo determinar si predomina la ofensa o la defensa más allá del contexto nuclear? Van

⁵ Baksh, M. (diciembre, 2020). *CISA Warns About Iran’s Offensive Cyber Capabilities*. Defense One. Recuperado de <https://www.defenseone.com/threats/2020/12/cisa-warns-about-irans-offensive-cyber-capabilities/170548/>

⁶ Nye, J. (junio, 2019). *Deterrence in Cyberspace*. Project Syndicate. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/deterrence-in-cyberspace-persistent-engagement-by-joseph-s-nye-2019-06>

Evera expuso que las armas nucleares inclinan la balanza a favor de la defensa debido a la disuasión que implica el presente nuclear.⁷ Este conlleva una moderación en el uso de tecnologías cibernéticas por parte de los Estados pero, a su vez, esta problemática podría dar lugar a prácticas que contribuyan a que se alcancen puntos de máxima tensión que amenacen con traspasar la “línea roja”.⁸ Nye considera que al pensar la disuasión en campo cibernético no es suficiente limitar el término a lo nuclear sino que elementos como la interdependencia también deben ser considerados, elevando los costos para el adversario. El problema adquiere mayor complejidad cuando se considera el posible impacto de la disuasión en Estados “canallas” con políticas aislacionistas como Corea del Norte.

La vulnerabilidad del espacio cibernético torna más complejo el impulso de una política de seguridad operacional de los sistemas informáticos en concordancia con la política de seguridad nacional diseñada. Los ataques cibernéticos pueden implicar el robo de información sensible que deja al Estado víctima en una situación de significativa desventaja;⁹ sin dudas, el aumento de la inversión en recursos bélicos y diplomáticos no es suficiente a la hora de pensar en términos de seguridad nacional. No es casualidad que la OTAN posicione a esta cuestión como “prioritaria” en su esquema de tareas centrales,¹⁰ y que la ciberseguridad comience a tomar cada vez más presencia en la agenda pública de los Estados.

Una agresión, gran impacto: casos emblemáticos

Si bien el panorama actual conllevó un aumento exponencial de la cibercriminalidad, la problemática dista de ser una amenaza reciente. El ataque cibernético a Estonia en el año 2007 lo ejemplifica, y es emblemático en el estudio de la materia por ser unos de los primeros ciberataques de gran relevancia a nivel internacional.¹¹

⁷ Van Evera, S. (1998). *Offense, Defense, and the Causes of War*.

⁸ Percovich, G. (abril, 2021). *How Cyber Ops Increase the Risk of Accidental Nuclear War*. Defense One. Recuperado de <https://www.defenseone.com/ideas/2021/04/how-cyber-ops-increase-risk-accidental-nuclear-war/173523/>

⁹ Tucker, P. (abril, 2021). *FBI Opens a Case on Chinese Activity ‘Every 10 Hours,’ Intel Chiefs Say*. Defense One. <https://www.defenseone.com/threats/2021/04/fbi-opens-case-chinese-activity-every-10-hours-intel-chiefs-say/173376/>

¹⁰ https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_78170.htm

¹¹ McGuinness, D. (abril, 2017). *How a cyber attack transformed Estonia*. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/39655415>

Stuxnet¹²

En 2010 tuvo lugar el ciberataque más sofisticado de la historia, y el primero en provocar consecuencias prácticas de gran magnitud.

Stuxnet fue un gusano informático desarrollado, presuntamente, por Estados Unidos e Israel a fin de atentar contra el programa nuclear impulsado por Irán. Este se introdujo a través de una memoria USB infectada y se propagó a través de las redes de las máquinas de la Central Nuclear de Natanz, explotando cuatro vulnerabilidades *zero-day* de Windows. El *payload* del Stuxnet apuntaba a un Controlador Lógico Programable (PLC) específico, posibilitando la reprogramación de los equipos. De este modo, intervino en las centrifugadoras, alterando repentinamente la velocidad de los rotores. El daño abarcó aproximadamente mil centrifugadoras, ralentizando el proceso de enriquecimiento de uranio y, consecuentemente, el desarrollo de armamento nucleares en el país.

Apagón en Ucrania

Un ciberataque provocó un gran corte de electricidad en las vísperas de Navidad del 2015, dejando sin servicio a aproximadamente medio millón de ciudadanos¹³.

El grupo criminal detrás de este ataque impulsó una campaña de *spear-phishing* -dirigida al personal especializado en Técnicas de Información de diversas empresas encargadas del suministro eléctrico- en la que enviaron correos electrónicos con un archivo adjunto malicioso. Los criminales sobrescribieron el *firmware* de los dispositivos, inhabilitando el control de los mismos por parte de los operadores.

Si bien los sistemas de control en Ucrania poseían un alto nivel de seguridad, este ataque expuso vulnerabilidades básicas -como la ausencia de autenticación de dos factores y el inicio de sesión remoto de los sistemas- que facilitaron la labor de los criminales. A pesar de que el servicio se reestableció de forma relativamente rápida, los centros de control no lograron recuperar el pleno funcionamiento del

mismo modo, por lo que el impacto del ataque se prolongó por meses.

Todo parecía indicar que el ataque provenía desde Rusia pero -como se ha mencionado anteriormente- la identificación de los atacantes no es tarea sencilla, por lo que dificulta la imposición de sanciones o contraataques.

¿Qué iniciativas están tomando los Estados y las instituciones internacionales al respecto?

Indudablemente, esta nueva problemática ha pasado a tener lugar en la agenda internacional. El combate de la misma no puede implicar un mero perfilamiento de políticas aisladas afines, sino instancias de acuerdo multilateral en el ámbito internacional; hoy parece haber un consenso cada vez mayor sobre la necesidad de dar batalla en la arena digital. No solo diversas organizaciones como la OEA y la OTAN han tomado cartas en el asunto, sino también los principales Estados dominantes del sistema.

OEA

La Organización de los Estados Americanos (OEA) no ha soslayado la amenaza que este -relativamente- nuevo fenómeno representa para la gobernanza del sistema internacional y en los propios Estados hacia adentro.¹⁴

Un diagnóstico de un grupo convocado especialmente para analizar cuestiones vinculadas a esta problemática -actualmente denominado "Grupo de Trabajo en Delito Cibernético de las Reuniones de Ministros de Justicia u otros Ministros, Procuradores o Fiscales Generales de las Américas" (REMJA)- concluyó que la falta de entidades especializadas en la materia es la principal problemática a los que los países de la región debían hacer frente. Consecuentemente, la OEA ha impulsado un proyecto de capacitación destinado a jueces, fiscales, investigadores y creadores de políticas legislativas a fin de dotar a éstos profesionales de las herramientas necesarias para afrontar la nascente esfera jurídica que plantea el mundo digital.

¹² BBC (octubre 2015). *El virus que tomó control de mil máquinas y les ordenó autodestruirse*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151007_i_wonder_finde_tecnologia_virus_stuxnet

¹³ Zetter, K. (marzo, 2016). *Inside the Cunning, Unprecedented Hack of Ukraine's Power Grid*. *Wired*. Recuperado de <https://www.wired.com/2016/03/inside-cunning-unprecedented-hack-ukraines-power-grid/>

¹⁴ Organización de los Estados Americanos (OEA). *Ciberdelito: 90.000 millones de razones para perseguirlo: La OEA ha capacitado a más de 1.500 jueces, fiscales, investigadores y creadores de políticas legislativas para combatir esta amenaza*. Recuperado de https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-063/16

En concordancia con el considerable aumento de la cibercriminalidad que se denota en los tiempos que corren, el impulso de estas iniciativas ofensivas hacia el cibercrimen es cada vez mayor. La actividad del REMJA no ha cesado: continúa reuniéndose bianualmente a fin de consolidar la cooperación jurídica entre los Estados del hemisferio.

A su vez, la OEA por medio del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE) y la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones (CITEL), impulsa programas cuya finalidad es la prevención del cibercrimen, enfatizando en el fomento de la construcción de capacidades seguridad entre los Estados a través del desarrollo de Estrategias Nacionales sobre Seguridad Cibernética.

OTAN

En su momento, los ciberataques a Estonia revolucionaron el modo de interpretación las intervenciones de la OTAN y los alcances de las mismas, siendo que el Estado en cuestión integraba la Alianza desde el año 2004. ¿Cómo debía interpretarse el Artículo 5 del Tratado de Washington ante ataques de naturaleza no bélica? No había claridad a la hora de afirmar si los Aliados debían intervenir imponiendo represalias militares al atacante.

La OTAN expone que la Alianza sufre amenazas cibernéticas, de carácter severo y coercitivo, de forma cada vez más frecuente y anuncia su compromiso para enfrentarlas.¹⁵ A fin de adaptar la toma de decisiones a un fenómeno con una alta y rápida mutabilidad como lo es el cibercrimen, desarrolló una política amparada por los Aliados en la Cumbre de Gales en septiembre de 2014. En 2016, en la Cumbre de Varsovia, los Aliados asentaron su compromiso en materia de ciberseguridad, estableciéndola como cuestión de carácter prioritario. En esta Cumbre, se aceptó la necesidad de que la OTAN exceda la defensa en el ámbito militar y que impulse una defensa rigurosa en el ciberespacio.

En 2016, la OTAN y la Unión Europea firmaron un Acuerdo Técnico -a través del equipo de Capacidad de Respuesta de Incidentes Informáticos (NCIRC) y el Equipo de Respuesta ante Incidentes de la Unión Europea (CERT-EU)- para fomentar el intercambio de información que contribuya a prevenir y controlar los ciberataques de forma más eficiente.

En 2017 los Aliados actualizaron la política vinculada a la ciberdefensa. A su vez, ratificaron que el derecho internacional rige en la esfera digital. Por otro lado, se

impulsó la cooperación entre la OTAN y la industria por medio de la Asociación Cibernética de la Industria de la OTAN (NICP), ya que el sector privado se ha posicionado como un actor relevante para consumir los objetivos de la Alianza respecto al combate de amenazas cibernéticas. Asimismo, nuclea entidades de la OTAN, equipos nacionales de respuesta a emergencias informáticas (CERT) y representantes de países miembros de la Alianza, a fin de afianzar las relaciones de cooperación entre la misma y la industria, y ha permitido el desarrollo de programas de educación, intercambio de información y proyectos multinacionales de *Smart Defense*, entre otros.

¿Qué nos depara el futuro?

Estas nuevas problemáticas vinculadas a la globalización obligan a repensar el futuro en materia de relaciones internacionales. ¿Es posible el advenimiento de un mundo multipolar tenido en consideración la proliferación de actores no estatales propia de las últimas décadas?

Para Acharya, el orden actual se diferencia de la multipolaridad experimentada luego de la Segunda Guerra Mundial por cinco razones: actualmente, el Estado no es la única unidad presente en el ámbito internacional sino que existe una multiplicidad de actores no estatales como instituciones, corporaciones, movimientos, entre otros, que pueden concentrar capacidad de influencia en la toma de decisiones; la economía mundial es más compleja; la interdependencia dejó de ser intraeuropea, como lo era previo a la Segunda Guerra Mundial, para pasar a ser global; las instituciones son regionales y múltiples; para cuestionar el orden, los conflictos bélicos ya no son los medios más viables.¹⁶ El orden mundial que está emergiendo es de tipo *multiplex* -término que instala una analogía con las salas de cine- en el que los Estados se incorporan de acuerdo a sus preferencias-; un mundo interconectado e interdependiente donde no hay un único orden, sino una pluralidad de órdenes de tipo disímil.

Keohane se preguntó ¿cómo afecta la tecnología electrónica (principalmente internet) a la política mundial?¹⁷ La tecnología facilita la organización de grupos, ergo, el Estado se encuentra ante una proliferación de actores hostiles y ámbitos de acción que representan nuevas amenazas para su seguridad.

¹⁶ Acharya, A. (2017, septiembre). *After Liberal Hegemony: The Advent of a Multiplex World Order*.

¹⁷ Keohane, R. (2007). Big questions in the study of World Politics. Oxford Handbook of International Relations.

¹⁵ https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_78170.htm

Keohane y Nye consideran que el poder militar conserva su relevancia en términos absolutos pero ya no es el único elemento influyente.¹⁸ En los nuevos tiempos no es suficiente el aumento de las propias capacidades militares *per se*, ya que entran en juego nuevos elementos como los ciberataques: El poder militar sigue teniendo dominio pero pierde fuerza relativa en un mundo en el que priman los conflictos de carácter económico y de *soft power*.¹⁹ Adoptando su perspectiva, se podría debatir si los Estados - en un contexto de interdependencia compleja- tendrán que unirse o buscar nuevas formas de vincularse a fin de no perder los beneficios consecuentes de la misma, teniendo en cuenta que ésta es esencialmente una fuente de poder.

Conclusión

Actualmente, ¿es suficiente preocuparnos por la seguridad nacional vinculada al ámbito estrictamente militar? Luego de esta breve exposición, la conclusión pareciera ser que no lo es.

Hoy nuevos enemigos parecieran estar emergiendo y representan nuevas amenazas para la estabilidad del sistema. ¿Cómo afectan estas cuestiones a la hora de tomar decisiones en base a la seguridad nacional del propio Estado? En la era digital ya afianzada, ¿en qué grado el aumento de la ciberseguridad podría implicar una nueva herramienta para los Estados que contribuye a garantizar su supervivencia? ¿Una inversión deficiente en ciberseguridad podría implicar un nivel de importante de exposición a ataques que podrían condicionar la posición en el sistema? Si bien, desde la perspectiva actual, se denota desde las diversas escuelas de pensamiento cierto escepticismo a que problemáticas como el cibercrimen condicionen el balance de poder en el sistema internacional, representan nuevas ventanas de oportunidad para los Estados y por este motivo no deben ser dejados de lado a la hora de anticiparse a las problemáticas del futuro.

El peligro físico propio del ámbito militar permanece y conserva su relevancia, pero no se debería descuidar el avance de estos adversarios “intangibles” -a los que la tecnología les ha brindado nuevos tipos de armamentos- que amenazan con sacudir la seguridad nacional de los Estados de un nuevo modo. Indudablemente, la

cooperación adquiere un rol crucial a la hora de hablar de ciberdefensa en las relaciones inter-estatales, al menos para establecer presupuestos básicos que regulen la materia y que los mismos se readequen constantemente ante los rápidos virajes de las estrategias cibernéticas.

Estos procesos globales no pueden detenerse, por lo que el Estado, a fin de reafirmarse, debería innovar en su vinculación con el objetivo de maximizar los beneficios de la nueva realidad que presenta la revolución informática, sin dejar de lado la defensa de su soberanía.

**Antonella Gentile es alumna de tercer año de la carrera de Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Católica Argentina.*

¹⁸ Keohane, R. & Nye, J. (1988). *Poder E Interdependencia. La Política Mundial En Transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

¹⁹ Keohane, R. & Nye, J. (1998) *Power and Interdependence in the information age*.

ESTIMADO LECTOR

Si desea suscribirse a esta publicación, lo invitamos a solicitarlo a la dirección difusionrdnisiae@gmail.com

Cordialmente,

Equipo de Redacción del RDN ISIAE

DEAR READER

If you want to subscribe to this publication, we invite you to send your request to difusionrdnisiae@gmail.com

Yours faithfully,

RDN ISIAE Editorial staff

ESTIMADO LEITOR

Se você deseja se inscrever a esta publicação, o convidamos a nos enviar a solicitação a difusionrdnisiae@gmail.com

Cordialmente,

O equipe editorial do RDN ISIAE